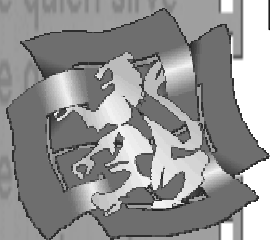


La oje: Función educativa



PRESENTACIÓN

El programa VALORA TU VIDA

El programa **VALORA TU VIDA** es una iniciativa de educación en valores para ser desarrollada en todo el territorio nacional por medio de la red que constituyen los educadores juveniles y organizaciones territoriales de la Organización Juvenil Española, mediante actividades y otras realizaciones planificadas con esa finalidad específica.

El objetivo general del programa es promover entre la infancia y la juventud la libre asunción de una serie de contenidos en el terreno de los valores y de las actitudes, como parte de su formación integral como personas. Son contenidos relativos a cuestiones de tipo individual como el sentido de la vida, la persona, la amistad o el sentido de la responsabilidad; a la participación en la vida social, como el barrio y la ciudad, la Comunidad y España, Europa o la sociedad y el Estado; y a cuestiones generales de fondo como el amor a la Naturaleza, la universalidad, la paz o la solidaridad.

Los destinatarios del programa son niños y jóvenes de uno y otro sexo de edades comprendidas entre los 6 y los 17 años. Por motivos pedagógicos, el tratamiento de los diferentes temas seleccionados es diferente en función de las edades de los destinatarios: etapa de final de la infancia (de 6 a 10 años, abreviatura F, color identificativo BLANCO), etapa de la adolescencia (de 11 a 13 años, abreviatura A, color identificativo VERDE) y etapa de crecimiento hacia la madurez (de 14 a 17 años, abreviatura C, color identificativo ROJO).

El programa se desarrolla de acuerdo con la metodología educativa propia de la Organización Juvenil Española. Para cada uno de los temas se ha diseñado un conjunto de contenidos formado por:

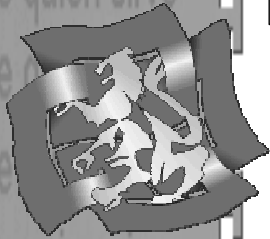
- Un texto para el educador, en el que se contienen orientaciones generales.
- Un listado de objetivos educativos, divididos en dos tipos: objetivos relativos a valores y objetivos relativos a actitudes y conductas.
- Unas propuestas metodológicas, específicas para cada grupo de edad, y que se refieren a los tres elementos educativos, ambiente, actividad y palabra, y que se ofrecen a los educadores a modo de ejemplo para que a la luz de su experiencia y de la necesaria adaptación al entorno real orienten su labor educativa.

El concepto de valor

La relación de la Humanidad con los valores hunde sus raíces en lo genuinamente antropológico. El hombre, como ser biológicamente indeterminado en su adaptación al medio, en su vivir, ha de elegir y optar, y elige y opta porque a esa elección le atribuye una cualidad: porque prefiere, porque valora. Tener valores es propio de la persona.

Existen pocos periodos históricos en los que los hombres no se hayan interesado por el tema de los valores en general. Es un referente que

La oje: Función educativa



siempre se ha planteado, aunque con distintas denominaciones.

Hoy, en el tiempo que nos ha tocado vivir, parece que la problemática de los valores ha aumentado, debido a la crisis de valores que experimentan tanto el hombre actual como las distintas sociedades. Se trata de una afirmación que se ha convertido en un haber común: “Vivimos una crisis total de valores”. Es evidente que esa crisis de valores repercute, en la sociedad, en la personalidad individual y, en concreto en la educación.

“Nuestra sociedad, mas allá de la modernidad, la sociedad postmoderna, es globalmente irracional, como resultado de muchas racionalidades parciales. Esta disolución crea una situación de temporalidad en las vinculaciones sociales, desorientación cara al futuro, y una desvalorización de aquellos valores que anteriormente eran considerados como supremos”.

“Vivimos en una sociedad sin valores –como a veces oímos comentar–, o más bien vivimos en una sociedad que al poseer otros valores, hace inválidos los de la generación precedente. O mejor, quizás, sería decir que al convivir unos y otros, se hace difícil, distinguir con claridad el valor del antivalor”.

El término valor tiene un significado polivalente, que hace necesaria una precisión.

“El valor es lo bueno, real o ideal, deseado o deseable, para la persona y la sociedad”.

También se puede definir valor como la dignidad o perfección, real o ideal, existente o posible, que rompe nuestra indiferencia y provoca nuestra estimación porque responde y conviene al ser, necesidades y tendencias del hombre individual o socialmente considerado. “Los valores son ideales que rigen nuestra conducta, son ideales que valen lo mismo, se cumplan o no. Los valores, por ser ideales, nunca los alcanzamos, pero siempre nos empujan más allá. Son normas de perfección, estímulos incesantes para obrar, nunca logrados del todo y siempre incitándonos a que les demos la existencia”.

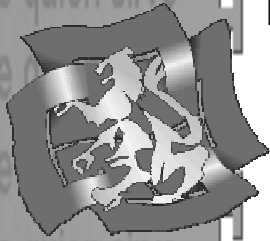
“El valor es aquello que todos pretenden, lo que rompe su indiferencia y les mueve a obrar”.

“Valores son un tipo de creencias que llevan al sujeto a actuar de una manera determinada; son creencias que prescriben el comportamiento humano”.

“Valor es una creencia duradera de que un específico modo de conducta o un estado final de existencia es personal y socialmente preferible a otro modo de conducta o estado final de existencia opuesto o contradictorio”.

El valor es una creencia prescriptiva y perdurable, porque es una concepción de lo deseable y no algo meramente deseado, es una preferencia específica que incluye la cualidad de la obligatoriedad, que es aprendida dentro del sistema social, es decir, por la influencia social hacia modos de conducta o estados finales que son considerados buenos para el grupo. Los valores son convicciones de lo preferible, obligatorias en

La oje: Función educativa



tanto en cuanto producen satisfacción, puesto que llevan al sujeto a considerarse como competente y moral, ya que ello exalta el concepto que de sí mismo se ha formado por la influencia de la sociedad. Los valores al mismo tiempo que perdurables, son suficientemente flexibles para permitir recolocaciones de las prioridades preferibles, como resultados de los cambios en la cultura, en la sociedad y en la experiencia personal.

Teorías acerca del valor

“El problema de los valores admite múltiples enfoques y soluciones. Lo que no tolera es su olvido”.

El concepto de valor tal como apareció a finales del siglo XIX comenzó siendo subjetivo: el valor no es nada real, las cosas son buenas o malas porque queremos reconocerlas un valor, en sí mismas no son valiosas ni antivaliosas, nosotros le damos un valor.

Con el tiempo este concepto ha ido evolucionando hacia una dimensión más objetiva: si su existencia es independiente del sujeto, el valor existe al margen de la conciencia valorativa del sujeto.

“¿Tienen valor las cosas porque las deseamos o las deseamos porque tienen valor?”

Desde el punto de vista subjetivo, existen tantos valores como sujetos o clases de sujetos, individual o colectivamente considerados. Todo se reduce a una estimación personal.

Este reduccionismo elimina en sí mismo todo valor que sea universal y la obligatoriedad del sometimiento a normas o leyes éticas, no acordes con los intereses personales.

Para los subjetivistas hubo la necesidad de replantear el concepto de valor ya como algo que no se reduce a preferencias individuales, sino que es la condición humana, el sujeto trascendental, el que constituye el valor.

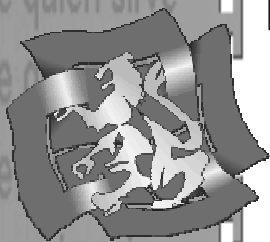
“No se trata de nuestras reacciones personales, subjetivas, sino de nuestras ideas, y no de las particulares de cada cual, sino de las que rigen el pensamiento de todos los hombres. Con ellas hay que contar para saber lo que es valioso o no”.

Según los objetivistas, la experiencia humana y la historia están sometidas al cambio, pero los valores, situados en un mundo a priori, permanecen inmutables.

El valor es un objeto ideal, más allá de cualquier realidad física o psíquica, que es captado no por la experiencia sensible, mediante el sentimiento, sino a través de una intuición emocional de orden superior: la estimativa. Los valores permanecen inmutables, el cambio está siempre en nosotros, que estimamos unos u otros valores.

No son relativos los valores, sino el conocimiento que de ellos tenemos. No puede hablarse de creación o transmutación de valores, lo que cambia

La oje: Función educativa



es la captación que nosotros hacemos de ellos. El apreciar unos valores implica despreciar otros, ya que nuestro tiempo y capacidad son limitados, y en cualquier caso nos trascienden.

Para el ámbito español cabe destacar la figura de Ortega y Gasset (1883-1955), para quien los valores irreales son independientes del sujeto. "Son captados por la estimativa, que es una función superior a la conciencia y no un mero agrado sensible. Los valores tienen rango propio y una jerarquía, captada en el acto preferencial, no creada, y la vida no tiene valor propio si no es por los valores". Ortega quiere vitalizar los valores y valoriza la vida.

Jerarquía de valores

La pluralidad de valores existentes hace necesaria la ordenación jerárquica, porque no todos valen lo mismo, y el cambio de esta jerarquía convierte en antivalor lo que en un principio pudiera tener carácter de bien. Por tanto, elegir es anteponer unos valores a otros, posponiendo determinados valores y ejercitar nuestra personal escala.

Los valores son muy variados en función de la situación y preferencias de cada individuo o grupo. Cada época, pueblo o clase social posee valores diferentes y en un mismo periodo histórico se da multiplicidad de valores, a veces en conflicto.

No podemos pues sentirnos indiferentes ante el valor, ni podemos dejar de establecer un orden jerárquico, anteponiendo unos y posponiendo otros en caso de conflicto.

Es por tanto necesario intentar hacer una clasificación de valores que nos permita romper limitaciones, y debemos hacerlo, para que de este modo podamos entender y comprender las conductas individuales y colectivas.

Clasificaciones

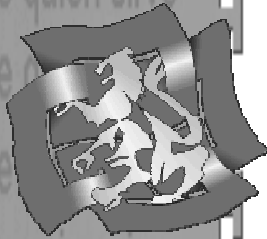
¿Para qué sirven los sistemas de valores? La respuesta sería que los valores nos sirven como patrones para guiar la vida de los hombres; son expresiones idealizadas capaces de satisfacer las necesidades humanas, entendidas en el sentido más amplio; orientan toda la actividad humana en las situaciones concretas de la vida.

Los valores mediatizan la percepción que tenemos de los demás y de nosotros mismos; establecen las bases para juzgar a los otros y al mismo sujeto sustentador de los valores, así como sus acciones y, también justifican todo tipo de influencia que se pretenda ejercer en relación con los demás. El sistema de valores que un sujeto posee podemos considerarlo como un plan general para evaluar, resolver conflictos y tomar decisiones.

Hay ciertas características de los valores que establecen criterios para la determinación de jerarquías:

Duración-fugacidad: Los valores más simples perduran en cualquier lugar época y situación frente a los valores más fugaces. "Los valores inferiores a todos, son, a la vez, los valores esencialmente fugaces; los valores superiores a todos son al mismo tiempo, valores eternos". "Habrá que

La oje: Función educativa



preferir siempre los bienes duraderos frente a los pasajeros, los superiores en este sentido, frente a los inferiores, la verdad y el conocimiento frente al placer sensible”.

Divisibilidad: Los valores que afectan a bienes materiales, por ser extensos y divisibles, permiten un disfrute mucho más limitado, mientras que los espirituales no excluyen a nadie de su posesión.

Fundación: Ciertos valores constituyen medios para alcanzar otros, por tanto los primeros resultan inferiores a los segundos.

Profundidad en la satisfacción: Entendida como una satisfacción honda, procedente de lo más central del ser humano, diferente del placer sensible y más allá incluso del deber cumplido, si bien estos dos últimos son necesarios.

Relatividad: Un valor sensible es relativo a los sentidos, pero hay valores independientes de las reacciones subjetivas, que se captan en el sentir espiritual. Por tanto un valor es tanto más alto cuanto menor es su subjetividad.

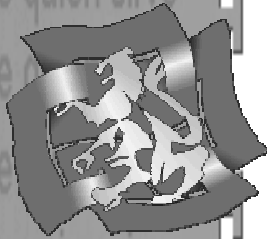
“Los valores parecen superiores cuanto más duraderos son; igualmente parecen superiores cuanto menos participan de la extensión y de la divisibilidad; también parecen superiores cuanto más profunda es la satisfacción ligada con su percibir sentimental; igualmente cuanto menos fundamentados se hallen por otros valores; y, finalmente, tanto más altos parecen cuanto menos relativa es su percepción sentimental a la posición de depositarios concretos y esenciales para el percibir sentimental”.

Por esta razón , algunos establecen un orden jerárquico en el que en lo más alto están los valores religiosos, y en lo más bajo se sitúan los valores útiles.

Una de las clasificaciones más conocidas de los valores es la propuesta por Ortega y Gasset, que se muestra a continuación en forma de tabla. Ciertamente esta no es la única clasificación, pero su interés es indudable.

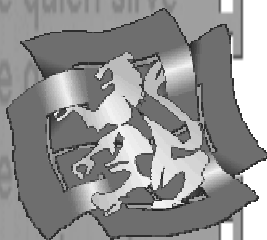
Si nuestro objetivo es el desarrollo integral de la persona, por definición ha de ser en todas sus partes, vertientes o aspectos, el hombre ha de desarrollar todas las potencialidades, sin carencias, o desarrollo unilateral; así pues se enfrentará a todos los valores que el hombre necesita para ser más y mejor, individual y socialmente.

La oje: Función educativa



Clasificación de los valores de Ortega y Gasset	
VALORES POSITIVOS Y NEGATIVOS	
Útiles	Capaz/Incapaz Caro/Barato Abundante/Escaso
Vitales	Sano/Enfermo Selecto/Vulgar Enérgico/Inerte Fuerte/Débil
Intelectuales	Conocimiento/Error Exacto/Aproximado Evidente/Probable
Espirituales y Morales	Bueno/Malo Bondadoso/Malvado Justo/Injusto Escrupuloso/Relajado Leal/Desleal
Estéticos	Bello/Feo Gracioso/Tosco Amonioso/Inarmonioso Elegante/Inelegante
Religiosos	Santo, sagrado/Profano Divino/Demoniaco Supremo/Derivado Milagroso/Mecánico

La oje: Función educativa



En una clasificación más amplia los valores se pueden clasificar en: corporales, intelectuales, afectivos, estéticos, individuales, morales, sociales, ecológicos, instrumentales, dinámicos, religiosos.

El conjunto de dimensiones de la persona, determina las categorías de los valores, pero no podemos olvidar que todos los valores se encuentran estrechamente entrelazados, pudiendo pertenecer en ocasiones a más de una categoría, sin que predomine, con mayor fuerza una sobre otra, son los denominados valores mixtos y valores globalizadores, los que por su generalidad están incluidos en varias categorías.

Proponemos una clasificación de valores, que a nuestro entender, recoge, todas las dimensiones esenciales de la persona, es decir, los ámbitos de valores que el hombre ha descubierto al experimentar e interpretar la realidad en la que está inmerso.

1.- VALORES CORPORALES

- * El cuerpo: desarrollo y perfeccionamiento. Destrezas y habilidades.
- * La salud: cuidado y prevención.
- * La vida: respeto, cuidado y defensa.

2.- VALORES ÚTILES

- * Respeto, protección y conservación de la naturaleza.
- * Respeto de las cosas propias, comunes y ajenas.
- * Austeridad, sobriedad, rentabilizar los recursos.

3.- VALORES INTELECTUALES

- * La cultura, saberes, conocimientos, información.
- * La comprensión y expresión a través del lenguaje (verbal y no verbal)
- * La capacidad de comprensión, interpretación y análisis de la realidad.
- * Desarrollo de las habilidades intelectuales: razonamiento lógico, análisis. síntesis, relación, aplicación...

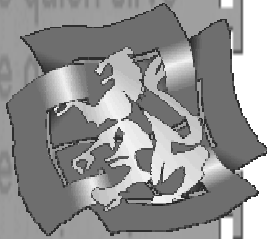
4.- VALORES DE PERSONALIZACIÓN

- * La identidad personal: ser uno mismo.
- * La realización personal: desarrollo de las potencialidades
- * La autonomía personal: superación de dependencias.
- * Seguridad y confianza en uno mismo. Toma de decisiones.
- * El autoconcepto positivo: satisfacción consigo mismo.
- * La responsabilización. La capacidad de compromiso personal.
- * La capacidad de superar las dificultades: esfuerzo
- * La aceptación de la realidad, de uno mismo y de los demás.

5.- VALORES SOCIALES

- * El respeto: a la vida, a los demás, bienes, ideas, creencias.

La oje: Función educativa



- * La comunicación positiva. Dialogo.
- * La convivencia democrática.
- * La tolerancia y flexibilidad en el pluralismo.
- * La colaboración, participación con otros y la ayuda.
- * La amistad, la fraternidad, la camaradería, el amor.
- * El servicio la disponibilidad.

6.- VALORES MORALES

- * La justicia: el bien común. Los derechos de los demás.
- * La honradez. La rectitud.
- * La verdad. Austeridad, coherencia, sinceridad.
- * La igualdad: respeto a las justas aspiraciones de los otros.
- * La solidaridad: compartir.
- * La paz: la concordia.

7.- VALORES ESTÉTICOS

- * La sensibilidad para apreciar la realidad: la belleza
- * La creatividad: capacidad de crear.
- * La creatividad personal con diversos recursos: plásticos, musicales, corporales...

8.- VALORES RELIGIOSOS

- * Creencias religiosas, filosóficas, ideológicas: cosmovisión sacra o secular.
- * Sentido de la vida y la muerte.
- * Esperanzas inmanentes y /o trascendentes.

Como ya hemos dicho, entendemos que un proyecto integral requiere una propuesta integral, y de ahí que nuestra clasificación intente abarcar todas las dimensiones de la persona.

Estudios sobre el valor en las Ciencias Humanas

Los valores han sido estudiados por diversas Ciencias Humanas, cada una de ellas desde su propio enfoque, además de ser objeto de reflexión.

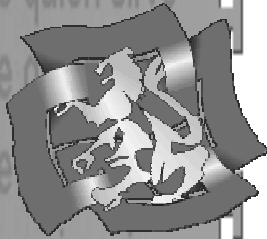
“El concepto de valor, más que cualquier otro, es el concepto capital en todas las Ciencias Sociales. Es la principal variable dependiente del estudio de la cultura, de la sociedad y de la personalidad, y la principal variable independiente en el estudio de las actitudes y de la conducta social”.

Así en las Ciencias de la Educación.

“Toda educación se dirige hacia algo lleno de valor y nadie puede educar sin valorar”.

La propia educación es en sí misma, un valor, de tal forma que es inherente al propio concepto de educación.

La oje: Función educativa



En la Psicología.

Los estudios sobre los valores se centran principalmente en la relación de estos con los intereses, las necesidades, actitudes, aspiraciones y motivos.

En la Antropología Cultural.

Para la Antropología, los valores constituyen uno de los aspectos que mejor definen una cultura o una sociedad específica, y por tanto es necesario descubrir y hacer explícito el sistema de valores de cada cultura.

En la Sociología.

El sociólogo se ocupa de los valores compartidos por el sistema social. Cultura y sociedad son realidades estrechamente ligadas. La cultura otorga identidad a las diversas sociedades y el aspecto sociológico del valor procede, precisamente, de su carácter cultural.

Principales métodos de educación en valores.

Queremos indicar algunos de los principales métodos de educación en valores que tácitamente también apuntan a en qué valores se ha de educar, y que pueden ser utilizados indistintamente en las distintas opciones de educación en valores.

Inculcación de valores

El objetivo es infundir, provocar la internalización de determinados valores, considerados deseables, o cambiar los valores a los que se han adherido por otros.

Inculcar es necesario para que esos valores sean asumidos e internalizados por los miembros de la sociedad.

Para inculcar hay que conformar y mostrar esos valores. El objetivo de mostrar es posibilitar, dar oportunidad a cualquier ser humano para que desarrolle ese valor.

Nuestra creencia de que existen unos valores necesarios, universales y absolutos no asegura su transmisión. Para inculcar hay que mostrar, hay que descubrir.

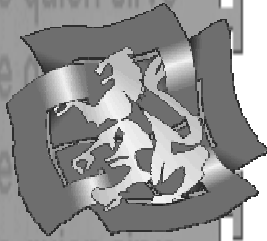
La adhesión a unos valores determinados debe hacerse siempre desde el descubrimiento después de un proceso activo y comprometido y la libre opción.

Entre los métodos para inculcar de valores podríamos citar refuerzo positivo o aversivo, manipulación de contextos, exposición de los valores.

Clarificación de valores

La clarificación de valores parte del supuesto de que el hombre vive inmerso en un mundo plural en valores, en el que pueden darse

La oje: Función educativa



incongruencias, que pueden llevar al individuo a vivir en un no saber, de forma consecuente, decantarse por un modo de valorar.

El objetivo de la clarificación es “ayudar a tomar contacto con aquello que actualmente constituye un valor en su vida... consiste en ayudar a la persona a descubrir la realidad de su orientación, de sus ideales. El fin de este ejercicio es el de afianzar estos valores una vez reconocidos y aceptados, o cambiarlos si carecen de consistencia con la percepción que el joven tiene de su persona y de sus deberes hacia sí mismo y hacia los que le rodean”.

La clarificación de valores es un proceso progresivo personal que abarca toda la vida, ya que a medida que el mundo cambia y aparecen nuevas decisiones que tomar, es importante que aprendamos la forma más adecuada de asumir decisiones.

El proceso de clarificación de valores implica para algunos, tres momentos fundamentales: elección, estimación y actuación, a los que corresponde diversos pasos considerados imprescindibles.

*Elección:

- escoger libremente los valores,
- se eligen entre distintas alternativas,
- se escogen después de sopesar las consecuencias de cada alternativa.

*Estimación:

- se aprecia un valor y se siente feliz de su elección,
- se comparte y afirma públicamente los valores.

*Actuación:

- se actúa de acuerdo con los valores elegidos como propios,
- se actúa según los valores elegidos de forma constante y constituyendo un patrón de vida.

Este método ha sido muy contestado, siendo esta estrategia no recomendable por las dificultades prácticas que comporta y por su subjetivismo.

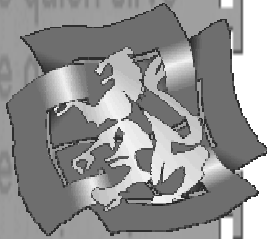
Este método, no habla de valores, sino más bien de procesos de valoración. Su importancia radica en que puede preparar el campo, hacer a alguien consciente de que lo que verdaderamente quiere no es inútil.

El razonamiento moral

El desarrollo moral tiene como objetivo alcanzar la madurez ética. Mediante la discusión de dilemas se puede estimular este desarrollo.

Para estimular el desarrollo del razonamiento moral uno de los métodos es la discusión de problemas morales, en forma de dilemas, que podemos definir, como situaciones en la que los valores entran en conflicto, debido a que pueden surgir estimaciones de unos valores frente a otros en que la elección de alternativas que pueden realizarse.

La oje: Función educativa



El método de la OJE para la educación en valores

La OJE es un movimiento que tiene como actividad fundamental la formación en valores de niños y jóvenes con el fin de contribuir a la constante mejora de la Sociedad en la que vivimos. Desde la fundación de la OJE ha sido mucho e intenso el trabajo de reflexión metodológica, del que han participado, además de los educadores voluntarios que constituyen la red de la Organización, profesionales de la Pedagogía, la Psicología, la Sociología, la enseñanza en sus diferentes niveles, expertos en dinámica de grupos, y un largo etcétera de colaboradores.

Fruto de esa reflexión es la metodología propia de la OJE para la educación en valores, de la que se benefician no sólo los niños y jóvenes pertenecientes a la Organización, sino todos aquellos que sin vinculación alguna participan en nuestras actividades.

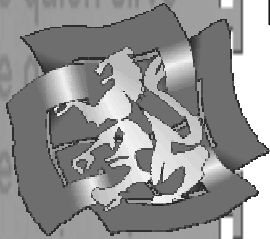
Nuestra metodología se basa en la definición de tres niveles de acción educativa en cuanto a los contenidos. El primero es el nivel de los VALORES, entendidos como un conjunto de grandes conceptos abstractos y permanentes que constituyen las bases para la interpretación de la realidad: espiritualidad, servicio, hermandad, sentido universal, sentido de la tarea colectiva, justicia, libertad, gratitud, lealtad, constancia, respeto a la dignidad humana, etc. El segundo nivel es el de las ACTITUDES, que definimos como las posiciones individuales más o menos variables en función de variables sociales, que resultan del análisis de realidades concretas ("marcos de referencia") a la luz de los valores: la persona, la familia, la juventud, la sociedad y el Estado, España, la Naturaleza, el trabajo, el ocio, etc. Finalmente, de los valores y las actitudes nacen las CONDUCTAS, es decir, las formas concretas de actuar en la vida cotidiana que hacen de cada persona su propia identidad –manera de ser– en la relación con sus semejantes. Podríamos decir que los valores son "ideas", las actitudes son "palabras" y las conductas son "hechos", y el esquema educativo consiste en pasar de las ideas a las palabras y de las palabras a los hechos.

Este esquema se lleva a cabo mediante la aplicación de tres medios: el AMBIENTE, la ACTIVIDAD y la PALABRA.

El AMBIENTE incluye lo que entra por los sentidos, es decir, la influencia en los niños y jóvenes de las cosas que les rodean y las personas que les rodean. Naturalmente, la receptividad del ambiente es máxima, lo que le hace un elemento especialmente útil para la formación integral. Por medio del ambiente, la convivencia, la atmósfera en que se mueve el niño o joven, lenta y progresivamente se hacen nacer en él esos valores, actitudes y conductas que se pretenden crear y fomentar.

Llamamos ACTIVIDAD al conjunto de las acciones con finalidad educativa que los niños y jóvenes realizan bajo la tutela de un educador. Las actividades implican la repetición y reiteración de ciertos hábitos nacidos en el ambiente, lo que ayuda a su consolidación y arraigo. No se trata simplemente de aprovechar el natural dinamismo de la infancia y la juventud, sino que lo estimulamos y llevamos a culminación mediante actividades que posibiliten el desarrollo de las aficiones e intereses de cada persona.

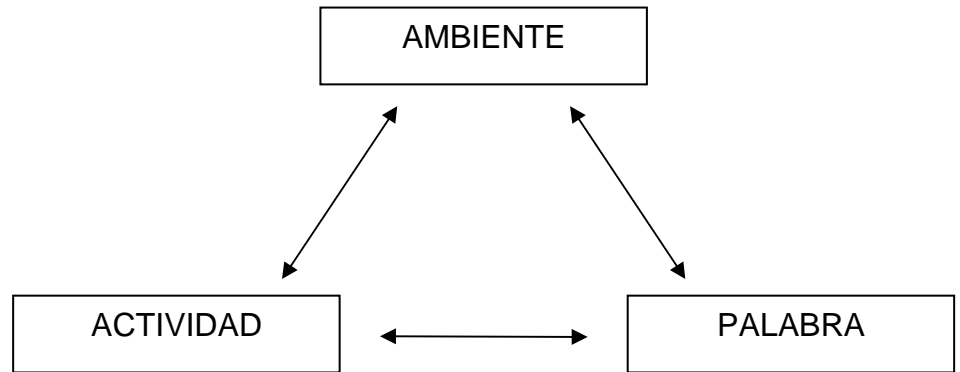
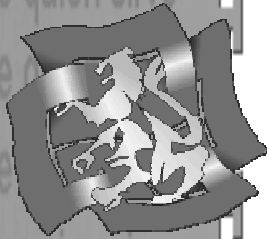
La oje: Función educativa



Finalmente, la PALABRA es todo intercambio oral de conocimientos y experiencias. A veces la palabra se desarrolla de manera formalizada, mediante charlas, seminarios, coloquios, simposios, foros, roldes, etc. Pero la parte fundamental de la palabra tiene un carácter informal, en el sentido de que se produce espontáneamente como parte natural de la relación entre educadores y educandos. La expresión verbal de las ideas estimula el desarrollo de la inteligencia y el raciocinio: las palabras sirven para pensar, sin palabras no se puede pensar.

Es evidente que los tres pilares de este sistema son inseparables entre sí, y se desarrollan de manera coordinada, ya que de la intercomunicación entre ellos depende crucialmente el éxito de la labor educativa. La palabra moriría sin un ambiente de soporte y una actividad que la hiciera realidad; el ambiente no existiría sin una palabra que lo motivara y una actividad que lo generara; y la actividad carecería de sentido sin la palabra, y sería imposible sin el ambiente. No hay, por tanto, jerarquía entre los tres elementos: los tres juntos, con su interrelación, son la base del sistema educativo.

La oje: Función educativa



Bibliografía

GARVÍ GARCÍA, F. J. (coord.): *Manual de Formación*. Organización Juvenil Española. Madrid, 1984.

GERVILLA CASTILLO, E.: *Postmodernidad y educación*, Editorial Dykinson. 1993.

MARÍN IBAÑEZ, R.: *Los valores, un desafío permanente*. Editorial Cincel. Madrid, 1993.

PÉREZ ALONSO-JETA, P. M.; MARÍN IBAÑEZ, R. y VÁZQUEZ GÓMEZ, G.: *Los valores de los niños españoles 1992*. Editorial SM. Madrid, 1993.

ROS ROS, C.: *Los valores de la infancia en España: Análisis y bases para un programa de mejora a través del curriculum de Educación Física*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia, 1998.

YUS, R.: *Temas transversales: Hacia una nueva escuela*. Editorial Graó. Barcelona, 1996.

VV.AA.: *Plan Nacional de Formación*. Organización Juvenil Española. Madrid, 1996.

VV.AA.: *Usía. Respuesta educativa*. Organización Juvenil Española. Madrid, 1994.